
VIII Jornadas Nacionales y III Congreso Internacional de Enseñanza de la Biología. La enseñanza de la Biología como respuesta a la demanda social

Patricia Amidolare

Coordinadora Filial N° 8 Mar del Plata - Comité Organizador

Las VIII Jornadas Nacionales y III Congreso Internacional de Enseñanza de la Biología, organizadas por la ADBiA y desarrolladas en la ciudad de Mar del Plata los días 9, 10, 11 de octubre de 2008, declarado Año de la Enseñanza de las Ciencias, tuvieron como propósitos:

- Promover el debate, la reflexión y la elaboración de propuestas superadoras en torno a problemáticas relevantes asociadas con el aprendizaje y la enseñanza de las Ciencias de la Naturaleza, y en particular, de la Biología;
- Garantizar un espacio para contribuir a la capacitación y actualización de la formación profesional de los docentes, promoviendo las aportaciones críticas y reflexivas en relación con los procesos educativos que se generan en los distintos ámbitos de la enseñanza y de la investigación;
- Brindar oportunidades para que tanto estudiantes, como investigadores y docentes puedan articular acciones concretas que favorezcan la calidad de la educación científica.

Como lo fundamentamos desde el lema elegido para la convocatoria: *La enseñanza de la Biología como respuesta a la demanda social*, no podemos dejar de comentar que en el comienzo de este siglo se evidenciaron más que nunca profundas contradicciones entre el desarrollo científico-tecnológico, los modelos económicos y la calidad de vida de todas las personas que habitamos este planeta. Es en este marco que los educadores en Biología –y en las demás Ciencias de la Naturaleza– debemos plantearnos cuáles son las prioridades que guiarán nuestra tarea en las aulas. La comprensión de los fenómenos naturales y la adecuada reflexión acerca del impacto en nuestra Tierra de

las prácticas para satisfacer las necesidades de la especie humana, aportará a la generación de una conciencia que permitirá un mayor compromiso con las conductas individuales y colectivas. Se hace imprescindible entonces una búsqueda de sentido consensuada para nuestra tarea, tal como lo expresara el biólogo chileno Humberto Maturana¹ “*Como vivamos, educaremos, y conservaremos en el vivir el mundo que vivamos como educandos. Y educaremos a otros con nuestro vivir con ellos el mundo que vivamos en el convivir*”.

Aunque parezca aún una utopía, como lo definía hace más de quince años el preámbulo de La Carta de la Tierra:

“Estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro. A medida que el mundo se vuelve cada vez más interdependiente y frágil, el futuro depara, a la vez, grandes riesgos y grandes promesas. Para seguir adelante, debemos reconocer que en medio de la magnífica diversidad de culturas y formas de vida, somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común. Debemos unirnos para crear una sociedad global sostenible fundada en el respeto hacia la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz. En torno a este fin, es imperativo que nosotros, los pueblos de la Tierra, declaremos nuestra responsabilidad unos hacia otros, hacia la gran comunidad de la vida y hacia las generaciones futuras.”

Estas VIII Jornadas y III Congreso Internacional de Enseñanza de la Biología propiciaron un encuentro necesario para intercambiar experiencias y generar un espacio para reflexionar,

1. Maturana, H., 1997, *Emociones y lenguaje en educación y política*, Dolmen Ediciones, Chile, pág.31.

y compartir diferentes estrategias, que faciliten nuestra acción en la escuela a la hora de abordar las problemáticas complejas dirigidas a mejorar la calidad de vida.

A este evento concurren 1030 personas relacionadas con la Biología y su enseñanza: investigadores de la didáctica específica, investigadores en el campo de la Biología, investigadores de las ciencias de la educación, formadores de docentes, docentes de distintos niveles educativos, estudiantes de las carreras afines, los que asistieron y/o participaron activamente de las actividades programadas. Cabe destacar que a la convocatoria respondieron colegas y estudiantes de todo el país haciendo un considerable esfuerzo, si se tiene en cuenta la coyuntura económica que estábamos atravesando. Del mismo modo, destacamos el aporte de profesionales y estudiantes de España, México, Colombia, Brasil, Chile y Uruguay.

Las actividades desarrolladas comprendieron cuatro conferencias plenarias: *“Los caminos del gen a la proteína”*, *“Buffon y el Transformismo”*, *“Cuerpos y sexualidades en la encrucijada. Entre lo material y lo social”* y *“La educación científica hoy: más allá de las actitudes”* así como una conferencia simultánea dentro de los temas de actualización: *“Panorama actual de la Biología”*.

En las seis mesas redondas organizadas se debatieron temáticas como “Aprendizaje de las Ciencias Naturales en nuevos contextos”, “Nuevas experiencias en la formación del profesorado”, “Investigación e innovación en la enseñanza”, “Filosofía e Historia de la Biología y relaciones con la enseñanza”, “Educación para la Salud” y “Biología, Ambiente y Educación”. En cada una de las mesas contamos con la presencia de destacados investigadores de nuestro país y del exterior, como así también en las dieciocho disertaciones breves sobre temas de actualización en Biología, que posibilitaron a los asistentes tomar contacto con tra-

bajos de investigación y propuestas innovadoras. Hubo también tres sesiones simultáneas, de dos horas cada una, de presentación de comunicaciones orales, dos sesiones de presentación de comunicaciones mediante pósters, que permanecieron expuestos durante todo el evento y trece talleres sobre diversos temas de interés.

Se han editado y distribuido las Memorias del evento en CD (ISBN 978-987-21701-5-8) en las que se incluyeron los 267 trabajos presentados en las modalidades de póster y comunicaciones orales, evaluados con referato. Las Memorias se entregaron a los asistentes durante la acreditación. Como Presidenta del Comité Organizador debo expresar mi inmensa gratitud hacia todos los que formaron parte del mismo, ya que sin su aporte solidario y voluntario, nada hubiese sido posible. A la vez, en nombre del Comité Organizador quiero hacer llegar el más sincero agradecimiento a todos los docentes, investigadores y estudiantes que concurrieron a Mar del Plata, desde distintos puntos del país y del extranjero, y nos honraron con su participación. Un reconocimiento especial va dirigido a quienes aceptaron desempeñarse como evaluadores, a los miembros del Comité Científico, y a todas las instituciones que colaboraron para que se concrete este encuentro. También, a todos los socios de la ADBIA, del mismo modo a los Coordinadores de Filiales, que difundieron la propuesta. Cabe destacar además, que en estas Jornadas contamos por primera vez con el apoyo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, como así también del Instituto Nacional de Formación Docente, que otorgó becas para asegurar la participación de profesores y alumnos de Institutos de todo el país.

Esperamos que todo lo compartido en este espacio de intercambio sea multiplicado en cada lugar de trabajo, y en el pensamiento y en la acción de cada docente comprometido con la enseñanza de la Biología.